

Sobre mí



«Cocinando con el corazón»

Siempre me ha gustado cocinar. Ya de niña jugaba a mezclar especias y observaba a mi madre mientras guisaba, como quien mira a un mago elaborar sus pócimas maravillosas.

Aprendí a cocinar jugando y a comer guisando. Así descubrí que el sofrito debía llevar pimienta para conseguir realzar el sabor del resto de los ingredientes y que los condimentos, combinados con acierto, podían lograr sabores maravillosos.

Pero cocinar me gusta sobre todo porque para mí es una manera de acercarme a los que me importan, de decirles cuánto les quiero, buscando a la vez una reciprocidad en el sentimiento pues... no hay nada más agradecido que un comensal satisfecho.

Me llamo Lourdes, he cumplido ya los 50 y me gustan Bach, la lírica, el flamenco (todo ello a pie de escenario si es posible), el champagne, el buen vino, la cerveza Alhambra 1925 en botella y súper fría, los viajes en barco, salir de cañas o a comer de manos de los grandes chefs del mundo y soy fan, pero que muy fan, de los productos de mi tierra, especialmente de sus Mangos, Aguacates y su Quisquilla de Motril.

Porqué nace Ya sé lo que quiero

Mi blog vio la luz en un momento personal complicado, un momento de búsqueda y necesidad de crecer sin salir de mi entorno, de no quedarme inmóvil mientras los demás desplegaban sus alas.

Tras años apartada del mundo laboral, dedicada al cuidado de mi familia, por qué no desarrollar mi pasión por los fogones? Por qué no hacerlo de una manera más profesional, inyectándome directamente en vena una sobredosis de autoestima?.

La decisión estaba tomada y empecé por matricularme en un curso de cocina a distancia. Un curso que me supo a muy poco y al que quise dar continuidad con más cursos que, por desgracia, casi siempre me cogían demasiado lejos o requerían una dedicación exclusiva que no me podía permitir.

Así, para que lo asimilado no cayera en saco roto y para no dejar de aprender

nació este blog :»Ya sé lo que quiero». Una bitácora que me ha servido para mantener una disciplina de trabajo y estudio, mientras comparto contigo mis posts.

A sabiendas de que este mundo de los blogs de cocina está bastante saturado, he tratado de diferenciarme haciendo algo personal, con alma. Y me he mostrado yo misma en cada receta, apostando por un blog sincero.

Un blog honrado en sus contenidos, en el que a la explicación de muchas de las recetas presentadas se suman vivencias o reflexiones sobre mi manera de entender la vida.

Un blog amable en el que procuro narrar episodios alegres aunque, en ocasiones, los acontecimientos no me lo han puesto fácil, llegando a sentirme frívola por presentar deliciosos platos, mientras sé de hogares en los que la alacena se encuentra vacía.

Un blog que pone especial cuidado en la redacción de las recetas, para que tú también puedas hacerlas porque, no hay nada más tedioso que toparse con un libro de cocina mal redactado, en el que olviden incluir ingredientes o alguno de los pasos a seguir.

Un blog en cuya trayectoria he contado con el respaldo de un grupo de fieles seguidores. Ellos han supuesto un soporte emocional que me ha llevado a creer que mi esfuerzo merece realmente la pena. Un blog que en sus comienzos, cuando la fotografía me era un mundo desconocido, tuvo la ayuda de Ana, mi niña, de cuyas manos salieron muchas de las fotos que ilustran las publicaciones.

Un blog que me ha hecho sentir realizada, importante e inmensamente feliz, especialmente cuando todavía escucho a mi chico presumir de comer como un rey y de mujer blogger.

Un blog que me ha llevado a encontrar y sumar amigos, gracias a esta afición mía de jugar a maga entre fogones.

Han pasado los años y **Ya sé lo que quiero** es hoy una web, en la que se almacenan cientos de recetas creadas durante años. Recetas originales, creativas, tradicionales o de fiesta. Recetas para disfrutar mientras las preparas y las compartes con aquellos que amas. Recetas elaboradas con el corazón, en la

cocina de mi casa, a la que podrás asomarte siempre que quieras.

Y tú, ¿sabes ya lo que quieres?

Gracias por visitarme. Besos.

Lourdes.